

PRESENTACIÓN

Aprender a enseñar no es fácil. Todos los que estamos aquí lo sabemos porque la experiencia así nos lo ha demostrado. Pero además nosotros que trabajamos en el campo de la formación del profesorado y conocemos un poco más a fondo las necesidades y preocupaciones que vivimos los profesores de cualquier nivel educativo incluido el universitario somos más sensibles a este tema. Existen en la literatura especializada trabajos que nos informan de estas preocupaciones y necesidades formativas que nosotros fuimos recogiendo con la idea de hacer una propuesta que sirviera y ayudara a los profesores de nuestra comunidad universitaria.

Además hemos ido siendo conscientes de la existencia de una creciente demanda social por incrementar la calidad de los servicios que la universidad presta y esta preocupación por una Universidad de calidad incluye la incorporación de mecanismos de formación docente y de evaluación del funcionamiento de nuestras instituciones.

Otra razón que nos indujo a plantearnos la puesta en marcha de programas de formación docente fue la constatación de que la universidad cuenta con un profesorado con una intensa preparación como especialistas en las diferentes áreas disciplinares, pero que por el contrario presenta una deficiente formación pedagógica y en habilidades sociales. Los docentes universitarios son profesionales que dominan con rigurosidad los contenidos técnicos relacionados con la materia que imparten pero desconocen los recursos pedagógicos necesarios para transmitir esos contenidos adquiridos. Temas relacionados con la planificación, la utilización de diferentes metodologías, el uso adecuado de diferentes sistemas de evaluación son algunos de los aspectos que se escapan a los docentes que se inician en su carrera docente universitaria. Por otra parte la red de formación permanente para el profesorado universitario es inexistente, una vez que los docentes se encuentran inmersos en su actividad laboral.

Por último, los profesores universitarios se caracterizan por ser profesionales con un triple papel, ya que tienen que repartir el tiempo de su actividad entre tareas de docencia, de investigación y de gestión. Pero existe una matización: la actividad central y más premiada es la de investigación, lo que provoca que el énfasis recaiga sobre esta actividad en detrimento de las otras dos, esencialmente de la docencia. La necesidad de promoción profesional para estabilizar y consolidar la situación laboral conduce a los docentes universitarios a destinar sus esfuerzos en la redacción del trabajo de tesis, la publicación de artículos y la implicación en proyectos de investigación. El diseño del sistema de promoción profesional así lo determina.

Estas consideraciones nos permiten afirmar que tenemos un perfil de profesor universitario que trabaja de forma muy autónoma y que goza de bastante independencia lo que en muchas ocasiones- sobre todo en los primeros años de trabajo profesional- se traduce en cierta apatía y aislamiento profesional. Un docente *profesor de...* preocupado por su desarrollo y promoción profesional lo que en consecuencia se traduce en una preparación por las tareas de investigación frente a las docentes o de gestión.

Esta situación nos ha venido alertando sobre la necesidad de invertir tiempo y esfuerzo en el diseño y puesta en marcha de programas formativos acordes con las necesidades detecta-

das. Pero además hemos de considerar que desarrollo profesional de los profesores no es algo exclusivamente dependiente del adecuado diseño, en cuanto a metodología o contenidos, de los programas dedicados a formarlos. Este desarrollo depende en gran medida de la institución en la que los profesores desempeñan su rol profesional. Su desarrollo se encuentra ligado al desarrollo del centro.

Dada esta situación entendimos que había que diseñar programas formativos dirigidos a los docentes universitarios que contemplasen una serie de características. En primer lugar, las necesidades específicas que dichos profesores manifiesten, de tal forma que los programas se adecuen a las necesidades sentidas que estos profesionales de la educación manifiestan.

Por otra parte, hemos querido potenciar la formación en el lugar de trabajo recuperando además el aprendizaje de los colegas con más experiencia. Un programa que encuentre en observación sistemática y la reflexión compartida sobre la práctica docente el eje sobre el que pivote el desarrollo profesional de los profesores.

Un programa con una estructura flexible que permita la adaptación a las necesidades de cada equipo docente de profesores y, para terminar, un programa que combine diferentes tipos de actividades (tanto presenciales como no presenciales) diversas metodologías y distintas estrategias de análisis de la práctica.

Nuestra experiencia en el trabajo de formación desarrollado con profesores universitarios -esencialmente con profesores con dedicación completa a la vida universitaria- nos ha puesto de manifiesto que:

- La ansiedad y la incertidumbre, los “miedos” que poseen los profesores en los comienzos de su tarea o actividad como docentes universitarios, disminuyen cuando los problemas y las preocupaciones se pueden compartir con otros colegas, sean o no partícipes de la misma disciplina. Así pues, se reclaman espacios y tiempos para la reflexión y la crítica compartida sobre temas candentes que sean objeto de preocupación y que respondan a las necesidades de los docentes. Al principio, los profesores centran sus necesidades en áreas de organización de actividades y del aula, localización de materiales, planificación del contenido, disciplina, y por último, comunicación y evaluación de los alumnos.
- El trabajo en equipos docentes o de investigación ayuda a los profesores a integrarse socialmente en su grupo, en su departamento, ya que aprenden a interiorizar pautas de conductas y significados y pensamientos compartidos así como los valores, actitudes y expectativas que ese grupo posee y manifiesta. Este proceso de interiorización va a determinar la práctica y el rol docente de los nuevos profesores, de ahí su importancia. En este sentido podríamos destacar el papel que juegan los departamentos universitarios como instancias directas y fundamentales en la formación y dinamización de los equipos docentes encargados de desarrollar estas actividades, puesto que además los profesores aprenden con y de otros profesores. Esto puede resultar especialmente interesante si además se comparte la misma disciplina.

- Las propuestas de mejoras, innovaciones, cambios deben ser muy concretas, de pequeño alcance, abarcables cuya puesta en práctica sea asequible y cuyos resultados sean tangibles y puedan ser evaluados a corto plazo.

En este marco de actuación podemos decir que se va consolidando en la Universidad de Sevilla un proyecto denominado **Programa de Formación para Profesores Noveles Universitarios**. Desde esta actividad, abierta a todos los docentes, se pretende hacer de la docencia un tema de debate y de investigación.

Hace ya seis años que se viene desarrollando en el ICE de la Universidad de Sevilla con la colaboración del Grupo de Investigación IDEA, y hasta ahora han participado 56 equipos docentes que han reunido a casi 200 profesores y a 43 departamentos.

Es un proyecto que trata de unir la experiencia docente, el saber y el hacer, la reflexión y la acción, el trabajo en equipo y las tareas individuales, el conocimiento pedagógico y el conocimiento disciplinar.

Como fruto de la experiencia, los profesores implicados han manifestado que su participación en este tipo de actividades les ha hecho reflexionar sobre las cuestiones docentes en general y sobre su práctica educativa en particular.

Señalan haber adquirido confianza personal para el desarrollo de sus responsabilidades docentes así como una mayor habilidad tanto para realizar las programaciones de sus disciplinas como para interrelacionarse con los alumnos y compañeros de Departamento.

Han percibido, además, cómo otras personas sentían sus mismas preocupaciones, ansiedad y angustias cuando se inician en esta profesión, lo que les ha supuesto no encontrarse solos con su problemática.

El programa ha ayudado a los profesores participantes a tomar conciencia de la importancia de la docencia así como a encontrar estrategias para mejorarla. Y han mejorado la docencia fundamentalmente haciendo un seguimiento de la misma a través de una dinámica de observación entre diferentes colegas seguida de la crítica constructiva.

Como consecuencia todos coincidimos que cualquier actividad formativa de estas características requiere de un reconocimiento oficial real que estimule la implicación de los participantes y respalde sus actuaciones. Quizás este punto nos quede aún por alcanzar.

Desde este programa se ha orientado la puesta en marcha de distintos programas de formación para docentes universitarios en otras Universidades Españolas y Latinoamericanas.

Además también se ha ayudado a que grupos de profesores se consoliden como tales en sus propios departamentos, realizando actividades de coordinación de programas, de elaboración de material didáctico, de elaboración de perfiles formativos, etc., que sin duda contribuye a mejorar la calidad de la enseñanza, y que además los alumnos valoran muy positivamente.

En este sentido, podemos afirmar que este programa formativo ha contribuido además a que otros profesores se inicien y desarrollen sus propios programas para profesores noveles

dentro de la propia especialidad. Es decir, dentro de sus departamentos, existiendo en la actualidad la figura del responsable en formación en algunos departamentos que se encarga de marcar las pautas para dar la cobertura necesaria en formación docente para iniciarse en la enseñanza universitaria y proporcionar, al mismo tiempo, el requerido seguimiento.

Con esta Jornada lo que pretendemos es un doble objetivo:

- En 1º lugar, hacer llegar a toda la comunidad universitaria esta propuesta de formación docente, no como alternativa a la investigadora, sino como complementaria. Nos parece fundamental que una Universidad como la nuestra, apueste por la formación docente y además, que todos los implicados tengamos la oportunidad de participar activamente.
- En 2º lugar, y por la trayectoria que este tipo de formación tiene, nos parece imprescindible difundir las experiencias de formación docente de los grupos de profesores que han participado durante este tiempo en el programa citado, así como dar a conocer aquellas otras experiencias que por iniciativa propia se están llevando a cabo por diferentes miembros de nuestra comunidad.

Finalmente, nos gustaría que con esta Jornada se comenzara a institucionalizar un foro anual de este tipo que fuese un lugar de encuentro y de reconocimiento hacia la labor que muchos docentes vienen desarrollando.